

FORO

# Manuel Mora y el socialismo 'a la tica'

Arnoldo Mora Rodríguez  
 Universidad de Costa Rica  
 mora\_arnoldo@hotmail.com

Recibido: 13-V-08 / Aprobado: 06-VI-08



## Resumen

Casi a un siglo del nacimiento del luchador social y pensador político costarricense, Manuel Mora Valverde, es preciso honrar su memoria. En este artículo, a partir de la ubicación de Manuel Mora Valverde en el contexto histórico de las ideologías socialistas en Costa Rica, se destacan sus luchas e ideales en pro de un estado social de derecho.

## Abstract

*Manuel Mora and the socialism in the Costa Rican way*

Arnoldo Mora Rodríguez

Almost a century after the Costa Rican politician and social fighter Manuel Mora Valverde's birth, it is necessary to honour his memory. This article presents Manuel Mora Valverde in a historical context of the Costa Rican socialist ideologies where his fights and ideals are emphasized in favour of a social state by right.

### PALABRAS CLAVE:

historia de Costa Rica, Siglo XX, ideologías socialistas, estado social, personajes costarricenses.

### KEY WORDS:

History of Costa Rica, XX Century, socialist ideologies, social state, Costa Rican characters.

## MANUEL MORA Y EL SOCIALISMO 'A LA TICA'

Las ideologías socialistas en Costa Rica tienen su antecedente en el siglo XIX con las posiciones clasistas de Felix Arcadio Montero y su Partido Independiente Demócrata que, sin bien no se inspiraban en los clásicos del socialismo ni sobrepasaban las concepciones radicales propias de un marco conceptual democrático liberal, buscaban en forma explícita cuestionar la república oligárquica desde la lucha popular. No se proponer, por ello, explícitamente, una alternativa socialista, sino profundizar la democracia liberal pero dándole un tinte clasista, lo cual para la época era auténticamente revolucionario.

A tenor de la teoría marxista lo que hace revolucionario a un movimiento político no es su programa coyuntural, sino su configuración estructural de clase. Según Marx, en efecto, una revolución es un cambio en la clase social dominante, es decir, tiene que ver fundamentalmente con el sujeto histórico que encabeza o hegemoniza las transformaciones político-sociales en un determinado momento histórico mediante la conquista y el control que, desde el Estado, se ejerce sobre toda la sociedad imprimiendo a la dinámica de la misma la connotación clasista del grupo hegemónico. Es lo que Marx llama *la dictadura del proletariado en contraposición con la "dictadura de la burguesía"*.

A inicios del siglo, en Costa Rica a la difusión de las ideas socialistas propiamente dichas contribuyeron algunos de los italianos que, luego de la huelga de 1888, permanecieron en el país. A ellos se deben tanto publicaciones periódicas si bien efímeras como la fundación de organizaciones gremiales con clara

ideología clasista. Por esta misma época, ingresan algunos extranjeros que comienzan a difundir ideas anarcosindicalistas y muy pronto se difunden revistas y publicaciones con ideas anarcosindicalistas y se desarrollará simultáneamente un sólido movimiento sindical cuyas raíces, en algunos casos, hay que buscar ya en el siglo anterior.

El país ha entrado en el nuevo siglo envuelto en una crisis por la baja de las exportaciones, sobre todo de café, pero ya hay amplios sectores alfabetizados y la importación de revistas y libros se ha acrecentado. Desde principios del siglo XX y, sobre todo, en la década de los diez, amplios sectores intelectuales se adhieren a las ideas anarquistas y se preocupan, no solo de dar su solidaridad a las luchas obreras, sino de crear centros para la educación y cultura, tanto política como general, de los sectores populares. El más conocido es el Centro Germinal.

Asimismo, en la década de los veinte, la alianza entre los sindicatos y el diputado Jorge Volio posibilita la creación del Partido Reformista que agita y cambia radicalmente el enfoque ideológico y la manera de hacer política hasta ese momento. Para entonces, las ideas marxistas circulaban en el país y por esos días el Dr. Aniceto Montero fundaba el primer Partido Socialista del que nos habla la crónica histórica.

La decadencia del Partido Reformista provocada por el ejercicio del poder compartido, como aliado menor, con el Partido Republicano del Presidente Ricardo Jiménez en su segundo gobierno (1924-1928), la desorganización y poca relevancia del Partido Socialista del Dr. Aniceto Montero, la fundación de partidos comunistas en otros países de América Latina a finales de la década de los 20

que, sobre todo, se acentúa con la crisis económica de 1929 y la consolidación del régimen comunista en la joven Unión Soviética, llevan a la creación del Partido Comunista de Costa Rica en 1931.

En sus primeros años no pasó de ser un grupo de jóvenes intelectuales provenientes, en su mayoría, de la Facultad de Derecho y de sindicatos de la Meseta Central. Será con la Huelga Bananera de 1934 en Limón cuando el partido emerja como un movimiento nacional, gracias principalmente a que se dota de un líder popular y gran agitador de masas, Carlos Luis Fallas, como no lo había tenido desde los dorados días del Partido Reformista en la década anterior y su fogoso líder, el General Jorge Volio.

Sin embargo, el líder indiscutible y principal ideólogo de los comunistas costarricenses será siempre el Licenciado Manuel Mora Valverde. El partido y su ideario estarán por siempre ligados a su nombre en la historia política de nuestro país. A él se debe el término "comunismo tico" (MORA Valverde, Manuel. 1980:98).

Después de un comienzo con posiciones doctrinales excesivamente radicales, a partir de finales de los treinta y, sobre todo, durante la II Guerra Mundial, los comunistas ticos propugnan una política de alianzas con todos los sectores llamados "democráticos", es decir, antifascistas, lo cual hace decir a Mora (1980:96): *Tenemos que darnos cuenta, compañeros, de que no solo nosotros somos honrados y de que no solo nosotros queremos el bien de Costa Rica, de que hay muchos otros, que sin compartir totalmente nuestros puntos de vista, sí coinciden con nosotros en muchas de nuestras aspiraciones fundamentales; y de*



*que no debemos vacilar, cuando así lo exijan los intereses del país, en unir esas fuerzas a las nuestras, con honradez y con acierto.*

Esto los llevará, en la práctica, a formar alianzas primero con el Dr. Calderón Guardia en 1942 y, al año siguiente, con el Arzobispo Víctor Manuel Sanabria en el año siguiente (ARRIETA, Santiago. 1982:232. y MORA Rodríguez, Arnoldo. 1989:95ss.).

La idea de que el marxismo no es un dogma fijo ni una consigna de agitación, sino una ciencia, un método de análisis que debe adaptarse creativa y honestamente a cada realidad concreta y a cada momento de la historia de

los pueblos desde una praxis revolucionaria, si queremos que sea un instrumento útil para una acción política liberadora, se mantiene como una constante en el pensamiento y en la praxis de Manuel Mora a través de su larga y fecunda trayectoria de auténtico revolucionario.

Lo anterior lo conduce a conclusiones que permitan la acción de su partido en nuestro medio en concordancia con la historia del país. Esto equivale a cuestionar radicalmente pero no a erradicar por métodos militares el sistema político-social, inspirado, como estaba en los principios jurídico-

filosóficos de la democracia liberal vigente en Costa Rica.

Esta posición la mantendrá Manuel Mora incluso en los tiempos más difíciles de la Guerra Fría y, aun, cuando las crecientes fuerzas de izquierda en América Latina, al calor del triunfo de la Revolución Cubana (1959) y del culto casi mítico de las juventudes al Che Guevara, llevan a diversos movimientos de izquierda, sobre todo, a jóvenes universitarios, a defender la lucha armada y, en concreto, a la guerrilla, como único medio de conquistar el poder y de hacer una revolución socialista.

Dentro de ese contexto, Mora Valverde afirmó la tesis que siempre había defendido de una vía netamente costarricense al socialismo, y lo hizo con estas palabras: *Creemos que cada pueblo tiene el derecho de darse el régimen social y el Gobierno que mejor le plazca y que ninguna potencia tiene derecho a interferirlo. Si tal es nuestro pensamiento, es lógico y comprensible que estemos de acuerdo en que se coordine la solidaridad de todos los países sojuzgados o interferidos por el imperialismo para poder desarrollar con éxito la defensa común. Pero eso no significa que estemos de acuerdo en que se imponga desde fuera a ningún pueblo el método que debe seguir para independizarse del imperialismo o para defender sus riquezas o su soberanía. Tampoco creemos que pueda o deba indicársele desde afuera a un pueblo, o a sus dirigentes, el momento y la forma de hacer una Revolución Social. Nosotros sabemos que la Revolución no se importa ni se exporta. La Revolución se desarrolla en cada medio de acuerdo con sus características, y son los respectivos pueblos los llamados a realizarla, cuando lo juzguen conveniente,*

y sin imposiciones externas. Nosotros tenemos una concepción clara y definida de la lucha política y social en nuestro país....Estamos decididos a defender el régimen democrático en nuestro país y a luchar por ampliarlo. Creemos que es posible que la organización social se transforme en Costa Rica sin necesidad de recurrir a la guerra civil y haremos todo cuanto esté a nuestro alcance para evitarle a nuestro pueblo sacrificios innecesarios. En la actualidad no creemos que se justifique la lucha guerrillera en nuestro país porque el pueblo dispone de otros medios para defender sus derechos y porque hasta el momento las perspectivas parecen ser de ampliación y no de restricciones al régimen democrático (Mora Valverde, Manuel. 1980:572).

Son estas concepciones las que le posibilitaron al partido dirigido por Manuel Mora hacer alianzas políticas, que han sido el motor que ha impulsado las principales y más profundas reformas sociales en la historia de Costa Rica, como fueron las promulgadas en 1943 junto al gobierno del Dr. Calderón Guardia y a la Iglesia de Monseñor Sanabria.

En los momentos históricos actuales que vive el país, son las fuerzas de la reacción las que vienen erosionando el Estado Social de Derecho, que ha sido la base de la estabilidad política que ha disfrutado Costa Rica en el último medio siglo. Defender el Estado Social de Derecho es nuestro principal deber cívico junto a todas las fuerzas patrióticas. Al conmemorarse en el año 2009 un siglo del nacimiento de ese gran luchador social y pensador político que fue el Licenciado Manuel Mora Valverde, los patriotas costarricenses, no importa cual sea su filiación ideológica, siempre y

cuando no sea neoliberal, deben honrar la memoria de figuras históricas como esta que nos han dado lo mejor de nuestra Patria. Y es también nuestro deber patriótico el continuar y profundizar sus luchas y sus ideales aun cuando sea dentro de un contexto diferente.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arrieta, Santiago. 1982. *El pensamiento político social de Monseñor Sanabria*. San José, costa Rica: EDUCA.
- Mora Rodríguez, Arnoldo. 1989. *Las fuentes del cristianismo social en Costa Rica*. San José, Costa Rica: DEI.
- Mora Valverde, Manuel. 1980. *Discursos*. San José, Costa Rica: Ed. Presbere.

